

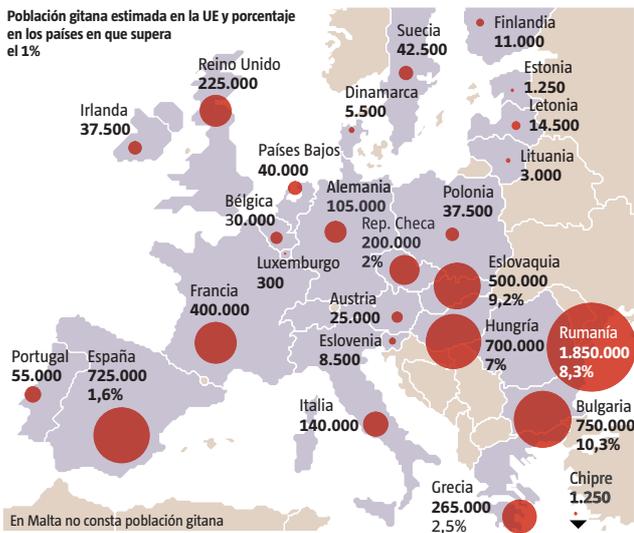
Un pueblo marcado por la discriminación

El camino pendiente de los gitanos

La UE coordinará las políticas nacionales de integración

Rumanía es el país de la UE con más población gitana

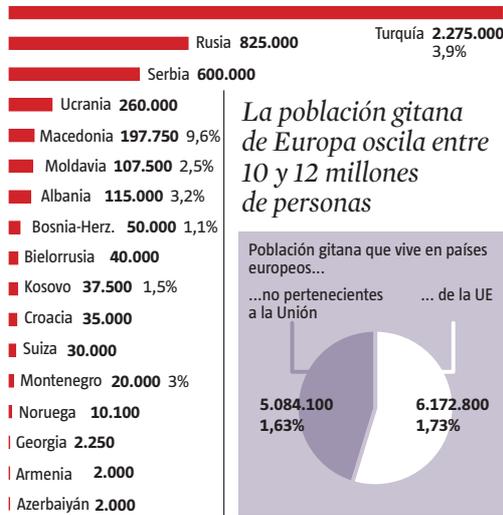
Población gitana estimada en la UE y porcentaje en los países en que supera el 1%



FUENTE: Comisión Europea

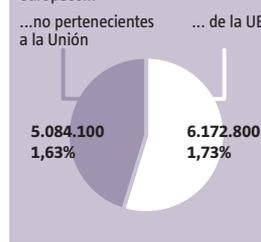
Turquía, país europeo con más gitanos

Población gitana estimada en países que no forman parte de la Unión Europea



La población gitana de Europa oscila entre 10 y 12 millones de personas

Población gitana que vive en países europeos...



Desalojo de gitanos. Niños en una caravana reclamando derechos, en Marsella en el 2010

MARÍA-PAZ LÓPEZ
Bruselas
Enviada especial



Entre 10 y 12 millones de europeos, que han vivido y penado en Europa durante al menos cinco siglos, amalgamados por la historia en el tejido social y económico del continente. Son su minoría étnica más numerosa. Pero a pesar de ese intenso pasado común, los gitanos europeos siguen sufriendo discriminación —cuando no racismo puro y duro—, afrontan prejuicios de sus conciudadanos, y miles de ellos padecen exclusión social y política. En la práctica, sus derechos de ciudadanía no fructifican en varios países comunitarios.

Esta ancestral desventaja ha aumentado en los últimos tiempos, a raíz de la crisis económica, hasta alcanzar situaciones muy preocupantes, sobre todo en países del Este donde el porcentaje de población gitana es más relevante que en la Europa occidental, España incluida. En Bulgaria (10,3% de gitanos), Eslovaquia (9,2%), Rumanía (8,3%) o Hungría (7%), se han registrado episodios de racismo rampante, mientras sus comunidades gitanas se ven atrapadas en un bucle perverso. Cargan con la dificultad objeti-

va de integrarse en una sociedad que les rechaza, y ante la que les cuesta exhibir sus mejores prendas, pues parten en desventaja a nivel educativo, lo cual obstaculiza encontrar empleo y, por ende, el acceso a una vivienda digna. Y vuelta a empezar. El camino pendiente que les resta por recorrer se hace cada vez más empinado.

“Las condiciones en que viven la mayoría de los gitanos y sus relaciones con la sociedad han empeorado —diagnosticó en abril en Estrasburgo el eurocomisario de

Empleo, Asuntos Sociales e Inclusión, el húngaro Laszlo Andor—. La persistente exclusión de los gitanos es inaceptable en una Europa del siglo XXI construida sobre los principios de igualdad, democracia y Estado de derecho”.

Por ese motivo, la EU ha creado un marco coordinador de políticas de inclusión y promoción del pueblo romaní, que los jefes de Estado y de Gobierno están llamados a aprobar en la próxima cumbre europea del 24 de junio. Todo indica que así lo harán.

Los objetivos fijados por la UE para el 2020 son: conseguir que todos los niños gitanos acaben la escuela primaria, y reducir la brecha entre gitanos y resto de ciudadanos en empleo, salud y vivienda. Son competencias de los Estados miembros, a menudo ejecutadas a nivel regional, provincial o municipal. Pero la UE puede desplegar su manto invocando principios comunitarios irrenunciables, como los derechos fundamentales, la no discriminación y la libre circulación de personas.

Además, la Comisión Europea reclama un “mejor uso” (en palabras del eurocomisario Andor) de los fondos europeos, ya sean estructurales o del Fondo Europeo para el Desarrollo Rural, en los que encajan varios programas de promoción del pueblo romaní. “En diciembre del 2010 una comisión de estudio concluyó que los Estados miembros no utilizan bien la financiación de la UE para esa cuestión; se han invertido millones sin resultados”, alertó la francesa Claire Hermann, exper-

ANÁLISIS

Andy Robinson



Ocho meses después de haber visitado Batar, en el este de Rumanía a 10 kilómetros de la frontera húngara, para averiguar en qué condiciones vivían los gitanos expulsados desde Francia, todo sigue igual de desesperante en una comunidad en la que casi todo el mundo carece de empleo. Eso lo explicó ayer Marian Daragiu, activista gitano que lucha por los derechos civiles de los rom desde su oficina en Oradea, a 20 kilómetros de Batar. Las iniciativas anuncia-

Retorno al pueblo de los expulsados

das por la Comisión Europea tras la polémica expulsión no se notan. “Hablamos con la embajada francesa y nos dijo que Francia no puede hacerse cargo de la población más pobre de Europa —dice Daragiu—. Y puede que tenga razón, pero en Rumanía tampoco hay voluntad de hacerse cargo del problema; los fondos estructurales son frenados constantemente por la burocracia”. Pese a la iniciativa de la Comisión Europea por un mayor esfuerzo para mejorar la situación de los entre diez y doce millones de

gitanos del continente europeo, “el Gobierno rumano está devolviendo el dinero porque no sabe gestionar proyectos de desarrollo”, dice. La situación ha ido de mal en peor. La crisis ha destruido los escasos empleos en la economía sumergida —la construcción, algún taller de zapatos subcontratado por una marca italiana— que se ofrecían a los rom. O, si siguen existiendo, vuelven a ser trabajos solicitados por payos, porque no hay nada más. Las remesas que los inmigrantes en Francia mandaban a casa ya no lle-

gan. Los únicos ingresos son las magras prestaciones del Estado rumano, que, además, levantan ampollas en la mayoría antigitana. Marcel Lacatus, el pastor evangélico que había montado un centro social con dos aulas para niños pequeños, se encuentra en apuros económicos aún más gordos que hace un año. “Le acaban de cobrar los impuestos por los servicios de la maestra del colegio y hemos tenido que ayudarle”, cuenta Daragiu, cuya oenegé Fundación Ruhama ofrece apoyos concretos a las comunidades.

IDEAS Y SUCESOS SOBRE UN PUEBLO INCOMPRENDIDO

Eurobarómetro

En el 2007, el 77% de los ciudadanos europeos pensaba que ser gitano es una desventaja

'Porrajmos'

Es el holocausto gitano a manos de los nazis, que se estima que provocó entre 200.000 y más de un millón de muertos. En lengua romaní, significa *devorando*



'Egiptano'

La palabra 'gitano' parece venir de *egiptano*, por la creencia errónea de que procedían de Egipto. La tesis actual es que vinieron de India



ANNE-CHRISTINE POULJOLAT / AFP / GETTY IMAGES

ta de la dirección general de Justicia de la Comisión Europea, en un reciente seminario para periodistas en Bruselas. Antes de fin de año, los 27 Estados miembros deberán notificar a Bruselas sus planes al respecto, concebidos respecto a su volumen de población gitana (véase mapa), y especificar los presupuestos previstos, sean fondos estructurales de la UE o partidas nacionales.

“Queremos fomentar la protección de los gitanos en situación de vulnerabilidad, que no son to-

dos -matizó Hermann-. España, por ejemplo, es un modelo de integración de los gitanos, aunque también allí subsistan problemas”. Hermann recapitula así algunas razones del actual estado problemático de los gitanos: “La situación en los países del Este ha empeorado, la crisis económica les ha afectado fuertemente, en la Europa occidental cuesta aceptar su estilo de vida, y la apertura de fronteras les perjudica”. Contra lo que muchos creen, el pueblo romaní es cada vez menos itinerante; el 80% de los gitanos de Europa son sedentarios.

“Ahí han fallado las instituciones, porque se plantean dos problemas a la vez”, arguye el gitano búlgaro Ivan Ivanov, abogado y médico, que dirige en Bruselas la *oenegé* pro derechos del pueblo romaní ERIO, creada en el 2003. La directiva de libre circulación permite a todo ciudadano comunitario vivir en otro país de la UE si, transcurridos tres meses allí, demuestra que no será una carga económica para ese país. “Hay gitanos nómadas que circulan y no pueden demostrar su vinculación al territorio, o que han vivido decenios en un país pero carecen de documentación”, recordó Ivanov. Pero expulsarlos o repatriarlos a Rumanía -como hizo el pasado verano el presidente francés Nicolas Sarkozy- es atentar

contra principios elementales de la UE; “las deportaciones de grupos son ilegales”, alertó Ivanov. Francia salió indemne; la UE sólo le administró una reprimenda.

A los activistas gitanos, como la socióloga húngara Katalin Barsony -que dirige un proyecto televisivo de la *oenegé* magiar *Rome dia Foundation* sobre cultura ro-

EMPEORAMIENTO CRECIENTE

La crisis económica y la situación en los países del Este castiga al pueblo romaní

OBJETIVOS PARA EL 2020

Que todos los niños gitanos acaben la primaria, y más salud, empleo y vivienda

maní en 18 países-, les inquieta terriblemente la actitud de grupos de extrema derecha en países del Este. “La extrema derecha culpa a los gitanos de todo, hay grupos uniformados que van a acosarlos a sus campamentos o a sus barrios, niegan incluso que sean ciudadanos del país”, denunció Barsony. El camino para ellos es aún largo y tortuoso.●

Las sombrías perspectivas para la juventud gitana contrastan con su potencial como fuerza de trabajo en una Europa envejecida

La esperanza romaní

M.P. LÓPEZ Bruselas

Las perspectivas vitales de la juventud gitana de Europa son descorazonadoras. Aunque la situación varía según los lugares, un estudio del Open Society Institute en seis países (Bulgaria, Hungría, Letonia, Lituania, Rumanía y Eslovaquia) desveló que sólo el 42% de los niños gitanos acaba la educación primaria, frente al 97,5% de la población de la UE. Este fracaso escolar implica falta de continuidad en secundaria, formación profesional o universidad y tiene un brutal reflejo en el mercado laboral: a muchos chicos y chicas gitanos, menos cualificados, les cuesta conseguir trabajo.

La salud es otro ámbito preocupante: la esperanza de vida de un gitano europeo es de diez años menos que la de otro europeo (mujeres, 82 años, y hombres, 76) y la mortalidad infantil supera la media de la UE de 4,3 por mil nacimientos. Son consecuencias del deficiente acceso a la sanidad, y de las propias condiciones de vida, porque la vivienda digna no figura necesariamente en el universo vital de un gitano, sobre todo en el Este. Más del 72% de los hogares europeos tiene agua corriente, y el porcentaje es mucho menor entre los gitanos.

“La situación es alarmante, hay que hacer algo -emplazó Ivan Ivanov, director de la *oenegé* ERIO-. Y el desconocimiento es total. Al principio, como el término genérico más usado para los gitanos es *Roma*, muchos creían que les hablaba de la capital de Italia. Luego empezó a verse como un asunto de Europa central y del Este. Ahora, al menos se ha tomado conciencia. Hace cinco años en Bruselas no había siquiera conferencias sobre y con gitanos”.

Ahora, los expertos de la UE defienden la obligación moral de contribuir a la integración de estos ciudadanos, pero subrayan también los beneficios económicos de esa actitud. Los gitanos pueden aportar juventud a la fuerza de trabajo (con una media de edad de 25 años frente a la media de 40 en la UE, con sociedades cada vez más envejecidas). Y según un estudio del Banco Mundial del 2010 referente a Bulgaria, la República Checa, Rumanía y Serbia, la total integración de los gitanos en el mercado laboral produciría

beneficios de 500 millones de euros anuales por país.

“En la inclusión social es básico el papel de las autoridades locales, por eso en septiembre tendremos en Estrasburgo una conferencia con alcaldes”, arguyó el español Sixto Molina, jefe del gabinete del recientemente nombrado representante especial para Asuntos Gitanos del Consejo de Europa, el organismo no comunitario dedicado a democracia y derechos humanos, que agrupa a 47 países.

El Consejo de Europa, con sede en Estrasburgo, tiene tradición en acción pro gitanos. “Tenemos un programa de formación de mediadores, que deben ser gitanos, y que así pueden ejercer de puentes entre el pueblo gitano y las autoridades; por

LA EXCEPCIÓN

España, modelo de integración

■ “La situación de los gitanos en Europa es un escándalo al que durante decenios no se ha dado solución -dijo la eurocomisaria de Justicia, Viviane Reding, en el seminario de la UE-. Hay que usar bien los fondos para su promoción. Claro está que la situación varía según los países; España es un modelo positivo de integración de los gitanos”.

“En la inclusión social de los gitanos es básico el papel de alcaldes, mediadores y abogados”

estos cursos han pasado 400 personas”, aclaró Molina, quien recalco la importancia de formar abogados que sepan cómo denunciar casos de discriminación con la ley bien aprendida.

“Pese a las buenas intenciones de muchos políticos nacionales, las vidas de los gitanos han cambiado poco en estos años -dijo la luxemburguesa Viviane Reding, eurocomisaria de Justicia-. Es hora de ir más allá de las buenas intenciones y adoptar medidas concretas”.●